

Pragmalingüística

Vols. 8 - 9

2000 - 2001



FERNÁNDEZ PÉREZ, M.

El enfoque pragmático en el diseño y
proyección de pruebas de evaluación
lingüística en edad infantil

EL ENFOQUE PRAGMÁTICO EN EL DISEÑO Y PROYECCIÓN DE PRUEBAS DE EVALUACIÓN LINGÜÍSTICA EN EDAD INFANTIL

Fernández Pérez, Milagros

*Universidad de Santiago de Compostela. Área de «Lingüística General»
Tfno. 981-563100.Ext. 11799. Fax: 981-574646. E-mail: femagos@usc.es*

(Recibido, abril 2000; aceptado, mayo 2000)

BIBLID [1133-682X (2000-2001) 8-9; 113-122]

Resumen

El trabajo subraya la necesidad de aproximarse al lenguaje infantil desde presupuestos pragmáticos que permitan valorar la comunicación. Sobre todo porque (a) los usos lingüísticos se dan siempre en coordenadas de praxis; (b) los patrones de lengua en niños no equivalen a los moldes codificados de los adultos; y (c) los posibles trastornos y limitaciones sólo serán ponderables por su grado de eficacia comunicativa y de interacción.

Palabras clave: Desarrollo del lenguaje. Lenguaje infantil. Pruebas lingüísticas de evaluación de trastornos comunicativos. Lingüística clínica. Comunicación y praxis.

Abstract

This work emphasizes the need of an approach to child language from a pragmatic view in order to be able to study the communicative aspects of their use of language. First, because language is actually used in communicative contexts. Secondly, because child language models are somehow different from codified models in adults. And third, because eventual disorders and limitations can only be evaluated as for its degree of communicative efficiency and interaction.

Key words: Development of language. Child language. Linguistic tests of communicative disorders. Clinical linguistics. Communication and 'praxis'.

Résumé

Ce travail souligne la nécessité d'une approximation au langage infantile d'une base pragmatique qui permette d'évaluer la communication. Fondamentalement parce que (a) les usages linguistiques se produisent toujours dans les coordonnées de 'praxis'; (b) les modèles de langue chez les enfants n'équivalent pas aux modèles codifiés des adultes; (c) les désordres possibles et les limitations ne seront pas évaluable que par leur degré d'efficacité communicative et d'interaction.

Mots clés: Développement du langage. Langage infantile. Épreuves linguistiques d'évaluation de désordres communicatifs. Linguistique clinique. Communication et 'praxis'.

Sumario

1. La naturaleza pragmática de los hechos lingüísticos. 2. Ingredientes pragmáticos en los tests de adquisición de la lengua. 3. Criterios pragmáticos orientadores del diseño y de las pretensiones de nuestras pruebas de evaluación. 4. Pragmática y adquisición de la lengua.

1. La naturaleza pragmática de los hechos lingüísticos

La existencia de los fenómenos lingüísticos está indefectiblemente ligada a su realidad en usos comunicativos concretos. Sin duda, la naturaleza de los hechos de lengua no se explica sin contemplar su ontología pragmática, o lo que es lo mismo, su carácter interpersonal e interactivo. Así que, en términos metodológicos, si queremos abordar los fenómenos lingüísticos en su materialidad comunicativa, la perspectiva ha de ser —inexcusablemente— pragmática.

De modo más específico y particular, son las situaciones lingüísticas problemáticas y deficitarias las que en mayor medida exigen la adopción del prisma pragmático en su consideración inicial y con miras a su posible resolución. Está claro que los déficits y limitaciones en la habilidad lingüística se observan y notan en primera instancia como inconvenientes comunicativos y distorsiones en la interacción. Los problemas en el aprendizaje de una lengua extranjera se identifican con necesidades de dominio comunicativo. Asimismo, las exigencias de reforma, modernización, extensión, etc. de las lenguas son, de entrada, problemas surgidos en la realidad comunicativa de los hablantes.

En el marco pluridimensional característico de los problemas reales en las lenguas, la perspectiva lingüística integradora resulta esencial no sólo para aunar y encajar los distintos componentes y aportaciones, sino sobre todo —y como paso previo— para considerar las situaciones como problemáticas y calibrar así su importancia. El punto de vista no puede ser otro que el prisma *comunicativo*, de acuerdo con la naturaleza de los hechos en las lenguas y en consonancia con las bases metodológicas en las que asentamos su existencia y su faceta empírica. El único modo de reconocer y comprobar las lenguas es en su uso, en la vertiente *pragmática* y de *interacción*: será en esas coordenadas en donde se observen posibilidades y se detecten inconvenientes.

El desarrollo de la *Pragmática* en estos últimos años ha conducido —también en el marco de la *Lingüística clínica*— a planteamientos que tienen presente este componente¹ y que defienden la necesidad de la perspectiva interaccional en la Terapéutica del lenguaje. Además, ciertas tradiciones en la concepción y enfoque de los fenómenos lingüísticos — arraigadas en la escuela británica deudora de la ontología sociofuncional de Malinowski y de las bases semiótico-funcionales de Firth— destacan la importancia de respetar la naturaleza social del lenguaje, contemplándolo en sus contextos, a partir de sus usuarios, teniendo en cuenta el carácter de los mensajes que se transmiten, y, en general, atendiendo a

1 El excelente libro de B. R. Smith y E. Leinonen (1992) es una buena muestra de ello, traslucida en consideraciones como la siguiente:

The «pragmatics revolution» is now sweeping the speech therapy and speech pathology literature and is filtering into the practice of speech therapy. It is time to explore the nature of this 'revolution', its methods and procedures, and its strengths and weaknesses, for the clinical management of communication problems (Smith & Leinonen, 1992:1-2).

su complejidad comunicativa real. De modo que no basta con agregar el componente denominado *pragmático* o *informativo* a los componentes *sintáctico* y *semántico*, ni tampoco tiene relevancia la discusión de si los aspectos pragmáticos son o no *semántica*, sino que lo primordial —tratándose de realidades lingüísticas²— está precisamente en la ontología atribuida a los fenómenos y en el prisma pragmático-comunicativo asociado.

Será, pues, la perspectiva comunicativa y pragmática, la que —como filosofía sobre la naturaleza de los hechos³— permita y facilite la conjunción de elementos intervinientes en los actos lingüísticos. Esto quiere decir que la observación y la evaluación del dominio de la lengua en los diversos componentes (fónico, sintáctico, semántico y pragmático) ha de conducirse a través de los factores comunicativos funcionales que intervienen en los usos lingüísticos. Así que las pruebas (fonéticas, fonológicas, gramaticales, semánticas o pragmáticas) han de construirse sobre los elementos orientadores de la praxis.

2. Ingredientes pragmáticos en los test de adquisición de la lengua

Ciertamente, el enfoque comunicativo en el ámbito de la *patología y terapéutica* del lenguaje viene siendo el habitual en tradiciones que —como la británica— destacan la función de interacción social que corresponde al lenguaje y que se evidencia en sus usos. De manera que muchos de los tests lingüísticos procedentes de grupos de investigación británicos responden a ese planteamiento: el *LARSP* de D. Crystal, P. Fletcher & M. Garman (1976) contiene elementos que obligan a contemplar el discurso; el *PACS* de P. Grunwell (1985) insiste en la evaluación de las posibilidades comunicativas de ciertos patrones fonológicos; la batería de evaluación comunicativa de H. Dewart & S. Summers (1988) toma los elementos pragmáticos como nucleares. Sin embargo, la importancia de la aproximación comunicativa y funcional en el área pocas veces se ha hecho explícita, y en consecuencia casi nunca se han proporcionado de manera sistemática argumentos generales o particulares que la sustenten, ni tampoco principios, ingredientes o parámetros que definan su actuación. El desarrollo actual de la *Pragmática* y la rica panorámica de tests con variados fundamentos llevan, no obstante, de forma natural a clarificar aquellos presupuestos reguladores de la interacción lingüística.

Entre los argumentos generales que justifican la relevancia del enfoque comunicativo global hay que destacar los siguientes. En primer lugar está el hecho de que la interacción no sólo (o no siempre) es lingüística, sino que hay señales no verbales que pueden suplir o

2 Asumir la simultaneidad de aspectos, factores y componentes en la materialidad de los hechos implica atribuir a la *Lingüística aplicada* una labor de integración antes que de demarcación (cfr. Fernández Pérez 1996). De ahí que en las áreas *aplicadas* no tenga relevancia la delimitación de disciplinas como *Pragmática*, *Semántica*, *Gramática*, etc., y que la discusión se oriente hacia la “filosofía” que facilite dicha integración. Con palabras de Smith & Leinonen (1992:143), referidas a la vertiente de la *Lingüística clínica*, “Unlike theoretical linguistics, the practical, clinical domain of speech pathology cannot afford to divorce language from communication or ignore the interrelatedness of linguistic levels in communication”.

3 Son muchos los autores que reconocen la diferencia entre “prisma” pragmático ante los fenómenos lingüísticos y “componente” pragmático en la estructura de las lenguas. En el campo de las *aplicaciones* es el “prisma” el que resulta útil al atravesar los diferentes niveles y aspectos y permitir de este modo la interrelación (cfr. McTear & Conti-Ramsdem 1989).

actuar como provocadoras de las señales verbales, y en mayor medida tratándose de períodos iniciales en la adquisición de la lengua. Sin duda, la atención a los variados aspectos comunicativos y de interacción (verbales y no verbales) resulta de extrema importancia para detectar y asegurar la existencia de déficits, comprobar su alcance, sopesar sus implicaciones y —desde luego— para conducir vías terapéuticas y paliativas. En muchas ocasiones, lo que se ofrece como limitación en el uso verbal no es sino producto de la ausencia de mecanismos adecuados de interacción actualizadores de la vertiente oral (cfr. Crystal 1987). Otras veces, las deficiencias no se ciñen a un único nivel lingüístico sino que repercuten en diversas zonas de la habilidad lingüística⁴. Según Miller (1996:312),

Although each language level can be shown to operate on a set of rules, the language levels are not independent in the sense that an impairment at one level will have consequences for other levels. It is in the predicting and testing of these impairments that dynamic modelling shows promise.

En ningún caso, el patrón «normal» del sistema lingüístico será útil para comprender las limitaciones y diseñar las vías de recuperación, sino que antes bien habrá que tener presentes las coordenadas globales de comunicación e interacción (cfr. Leonard 1989)⁵.

En segundo lugar, no podemos olvidar la necesidad de interrelacionar los aspectos lingüísticos con otros factores de contexto, motivación, propósito, interlocutores, o tema, para explicar pormenorizadamente los usos en su (mayor o menor) grado de riqueza y variación real, ya que dependiendo precisamente de dichos factores el niño va a ser repetitivo, creativo, e incluso va a poder activar (o no) su potencial comunicativo. En el ámbito que nos ocupa, la valoración de los usos lingüísticos y del dominio comunicativo ha de derivarse de factores contextuales variados que intervienen en el proceso, y que van desde los aspectos motores implicados en la articulación hasta los aspectos culturales, temáticos o de entorno, pasando por aquellos otros resultado de las características físicas y fisiológi-

4 Con toda seguridad, los problemas de discriminación fonológica arrastrarán limitaciones simbólicas y de diferenciación de significados (cfr. Leinonen-Davies 1988). La ausencia de ciertos sonidos en algunas posiciones (como puede ser el [-s] en español) repercute en distinciones gramaticales. En definitiva, como señalan Smith & Leinonen (1992:146): “Appreciating that an apparent problem with specific skills may in fact reflect problems in other domains of communication is part of realistic clinical assessment and management”.

5 Factores de entorno pueden condicionar la habilidad comunicativa hasta el extremo de impedir la. Las peculiaridades de deservoltura lingüística propias de cada sujeto —y al margen de su grado de limitación— exigen atender a su «patrón» comunicativo; en este sentido, Crystal (1980:63) dice explícitamente que no existe modo de saber por adelantado si el sistema que vamos a encontrar es un reflejo del sistema presente en la comunidad a la que el paciente pertenece. A veces es evidente que el paciente está utilizando una versión reducida del lenguaje que oye a su alrededor. En muchos casos, sin embargo, el paciente “está a lo suyo”: dado que su incapacidad le imposibilita aprender o recordar las reglas de la lengua, ha terminado inventando las suyas propias. La tarea del patólogo del habla es determinar cuáles son esas reglas (...) Es un poco como estar haciendo un rompecabezas que puede encajar de muchos modos diferentes para dar lugar a diferentes modelos.

El recurso a principios de “normalidad”, a las reglas del “patrón adulto” o a las “normas” frecuentes y habituales no resulta apropiado cuando se estudia la habilidad lingüística infantil (cfr. Crystal, 1980:165 y ss.), y más si el interés se centra en situaciones de déficit.

cas del hablante y de los interlocutores. Efectivamente, la selección de significados y de señales y su transmisión exitosa en los mensajes estarán fuertemente influidas por el tema del discurso (familiar o no; más o menos formal, etc.), por la edad del hablante y del oyente (sea niño o adulto), y por limitaciones en habilidades motoras, visuales, o auditivas en cualquiera de los intervinientes. En tercer lugar está la evidencia de que las expresiones lingüísticas no se dan desnudas o en un vacío sino que se sitúan en un marco comunicativo amplio que puede definirse en cada caso según los propósitos funcionales de interacción. En el marco *clínico* de los problemas lingüísticos, el planteamiento *funcional* respecto al propósito comunicativo de los elementos verbales y no-verbales y en relación con su uso ciertamente sistemático resulta fundamental para construir el «patrón» manejado y para disponer de datos interesantes sobre los procedimientos «funcionales» que bien pudieran ser cauces provechosos en la terapia. En opinión de Smith & Leinonen (1992:126),

Clinical observation does not simply consist in the labelling of behaviours but also consideration of their communicative consequences and of their possible causes (...)
Descriptive categories focus one's attention on particular causes and influences. It is thus essential to consider the two together in the clinical appraisal of communicative ability in order not to consider description as an end in itself.

Finalmente, hay que resaltar la exigencia de contemplar las emisiones lingüísticas teniendo en cuenta al receptor (es decir, viéndolas dialógicamente), lo que constituirá el punto de mira del hablante para lograr éxito y eficacia en la interacción comunicativa; y es que el único modo de provocar los usos lingüísticos con ánimo de comprobar las limitaciones es a través del diálogo, en el discurso, dentro del marco comunicativo. La importancia del acercamiento dialógico es tal que una buena parte de los tests evaluadores de déficits recomiendan, antes de su puesta en práctica, sesiones de diálogo e interacción previas a las pruebas, para que a partir de ahí puedan desencadenarse situaciones comunicativas naturales.

3. Criterios pragmáticos orientadores del diseño y de las pretensiones de nuestras pruebas de evaluación

En síntesis, las pautas que orientan y rigen la confección del test objeto de nuestra investigación⁶ derivan de los parámetros pragmáticos reseñados, dado su crucial papel en el desarrollo de las pruebas. En primer lugar, está la *naturalidad* y *familiaridad* de los interlocutores, lo que ha de facilitar la dinámica comunicativa y lo que ha de permitir las motivaciones de interacción y los marcos de interpretación propios del niño (cfr. McTear 1985), de modo que los datos reflejen aspectos de su patrón comunicativo característico y peculiar antes que una reconstrucción a partir de la forma de comunicación del adulto. De ahí que resulte interesante combinar pruebas de elicitación e imitación con material obte-

6 Estamos diseñando una batería de pruebas lingüísticas para evaluar déficit comunicativos en edad infantil, teniendo presentes las dos lenguas manejadas en la comunidad (gallego y español) y sin olvidar que trabajamos sobre procesos evolutivos. En su primera fase de desarrollo —con eje temático en el componente fónico—, el proyecto está recibiendo financiación de la Xunta de Galicia (XUGA20402A97).

nido del lenguaje espontáneo, ya que el propósito activo de comprobar aspectos específicos de la habilidad lingüística exige la intervención de estímulos y cuestionarios (e incluso de pruebas de imitación, para cerciorarse de si el niño *es capaz de*), así como de variables contextuales para obtener datos que permitan conclusiones sobre el desarrollo o las limitaciones en ciertos componentes; o que faciliten gradaciones sobre la habilidad/naturalidad lingüística en los casos de dos o más lenguas.

En segundo lugar, y como algo conectado directa e inmediatamente con la cuestión de la «naturalidad», está el factor de selección del *entorno* y de los *procedimientos de observación y recogida de material*. Si bien se ha de respetar la habitualidad y naturalidad, no obstante situaciones de comunicación fuera de las rutinarias resultan clave para disponer de datos sobre la habilidad lingüística en activo del niño (cfr. Gallagher 1983). Por este mismo motivo — y al lado de aspectos de edad, manejo de dos o más lenguas, o temas variados de conversación — se combinan cauces de recolección de material: además de las manifestaciones lingüísticas espontáneas, se desarrollan diferentes técnicas de estimulación y pregunta con objeto de lograr respuestas predeterminadas, ya sea por la simple imitación (de este modo se comprueba si el niño oye e interpreta lo que ha oído) o ya sea por medios de elicitación de respuestas (con pruebas de denominación, sobre todo). Estos diferentes procedimientos se manejan en nuestro test como fases complementarias aunque de diferente grado de rentabilidad dependiendo del caso individual, de la edad (la imitación de sonidos en los primeros estadios es indicadora de buena audición), de la lengua utilizada en casos de bilingüismo (el lenguaje espontáneo mostrará el nivel de naturalidad de cada una de las lenguas), o del componente de la lengua que se esté atendiendo (los procesos de imitación dan más juego en el caso de sonidos que en el de estructuras gramaticales).

En tercer lugar hay que destacar el *propósito comunicativo específico* que rige la funcionalidad de los usos lingüísticos y que obliga a centrarse en los patrones lingüísticos propios de los niños, atendiendo al desarrollo de los procesos de adquisición y a su papel y valor comunicativo en las manifestaciones lingüísticas concretas. El test, aunque se centre en la vertiente expresiva, habrá de integrar esa faceta en el marco de simbolización sistemática, funcional y comunicativa, lo que implica también la vertiente de comprensión. Con palabras de Smith & Leinonen (1992:136),

when considering how particular communicative behaviours come into being and how communication can be maximally facilitated, one might need consider the potential effects of stimuli on *expression* and *interpretation* of meanings (cursiva mía)

Junto a la complejidad cognitiva del tema de conversación (cfr. Brown 1989) y al lado del grado de madurez y habilidad del niño para interpretar y reaccionar, es preciso contar con la focalización de la atención en cierta área de intereses en cada caso, de modo que la estimulación y el vocabulario piden ser muy variados según los niños (o cfr. Miller & Paul 1995). Para acoger tal variabilidad, algunos autores recomiendan no ceñir la estimulación y el diálogo a los juguetes (cfr. Gutfreund et alii 1989), y otros hacen ver la importancia de comprobar modos de expresión en situaciones rutinarias y en contextos no habituales. Dewars & Summers (1988:17) señalan a este respecto que «Widening a child's opportunities for communication in different situations and with different partners can be

an important factor in encouraging a child's communicative development». Por otra parte, la pretensión de patrones específicos y la concepción flexible de las pruebas convierten el ámbito de evaluación en resultados de «proyección» (*screening*) y de trazado de «perfiles» antes que en productos estandarizados y fijos. Efectivamente, lo que se busca es, de un lado, conseguir patrones de tendencias en los distintos estadios evolutivos, y, sobre esa base, reconocer posibles desvíos que marquen frontera entre casos más o menos deficitarios; de otro lado, una vez establecidos los niveles más frecuentes y los niveles que plasman algún tipo de desviación respecto de los patrones habituales, se pretende llamar la atención sobre los casos individuales que muestren en mayor o menor medida ruptura del molde o de los márgenes prototípicos⁷.

Por último hay que reseñar la consideración de los componentes internos de la lengua en nuestro objetivo final de confección de un test que detecte déficits en edad infantil. Nuestro propósito es integrar pruebas evaluadoras del desarrollo fonético-fonológico, de la adquisición de la gramática, y de la habilidad semántica y pragmática, de manera que los resultados permitan la interrelación sistemática de los componentes en los diferentes estadios de adquisición y para los casos individuales estudiados. Además, se dará entrada tanto en la recogida de material como en la proyección de las pruebas y en la valoración de los resultados a cada una de las lenguas (gallego y castellano) intervinientes en el proceso de adquisición y en el desarrollo de la habilidad lingüística particular, desde una concepción dinámica que respeta los condicionantes internos y externos en el desarrollo comunicativo:

the observed form of the child's verbal behavior within a dynamic systems account is the result of the moment-to-moment interaction between the internal state of the child and external constraints on the child's system. The underlying mechanism of disorder, therefore, is the interaction between the internal state of the child at a given time and external conditions. Thus, the child's spontaneous language, when viewed from a dynamic systems account, can never be isolated and examined outside the context of ongoing discourse (Evans, 1996:245).

4. Pragmática y adquisición de la lengua

La perspectiva integral y comunicativa en los procesos de adquisición (y de aprendizaje) de la lengua, así como el peso que, a través de las evidencias, ha de conferirse a factores contextuales y de interacción, conducen de modo natural a replantear la concepción acerca del 'desarrollo' y del 'dominio' de la lengua. De entrada, lo interesante parece residir en lo diverso, en lo particular y variable según los casos, antes que en una pretendida «unidad» conjeturada en «lo ideal». Al tiempo que se rompe con el concepto categórico

7 En definitiva, se trata del planteamiento evaluativo típico de los tests estrictamente lingüísticos, que da lugar a "perfiles" y que respeta el desarrollo procesual de los elementos y mecanismos lingüísticos en los distintos estadios de adquisición, dando cabida incluso a situaciones individuales peculiares en la conformación de algunos patrones, y sin necesidad de proponer un "patrón normal" o un "patrón basado en la habilidad adulta". Este procedimiento de evaluación es el seguido en baterías como el *PACS* de Grunwell (cfr. Grunwell 1985), el *LARSP* de Crystal, Fletcher & Garman (cfr. Crystal et alii 1976), o en los *Procedures for the phonological analysis of children's language* de Ingram (cfr. Ingram 1981).

de «normalidad», se va abriendo la puerta a una consideración realista de la lengua, como constituida por múltiples códigos con diferente efectividad y valor comunicativos, de manera que ponderar el grado de adquisición (en la primera lengua) o el grado de aprendizaje (en lenguas segundas) equivaldrá a sopesar la soltura y el alcance de los patrones utilizados por los individuos en diferentes situaciones comunicativas. El nivel de 'desarrollo' o de 'dominio' de la lengua ha de referirse, pues, al logro de propósitos informativos y de interacción en distintas coordenadas, y no estrictamente al grado de control de las reglas del «patrón normal». De ahí que en estos últimos años en lugar de «aprender o enseñar una lengua» haya empezado a insistirse en «aprender o enseñar a comunicarse en una lengua».

Ciñéndonos específicamente a los procesos de adquisición por parte del niño, los diferentes trabajos empíricos en distintas lenguas (cfr. Slobin 1985, 1992, 1997) y los «datos de adquisición» obtenidos en numerosos casos particulares, abundan en la idea de la diversidad y en la necesidad de contemplar elementos contextuales. De ello se deduce no sólo la relativización de la 'normalidad' en la cadencia del desarrollo sino también, y sobre todo, la pérdida de relevancia e interés por 'lo unitario': el foco de atención se sitúa ahora en determinar los parámetros de variación que inciden en el desarrollo cognitivo y comunicativo, habida cuenta de que el progreso cognitivo está ligado a propósitos y a expectativas de situación y de interacción. Como resultado, se asume que sólo la perspectiva multidimensional y dinámica asociada al prisma pragmático permite acceder a los aspectos sociales, psicológicos, educativos, neuronales, terapéuticos, etc. necesariamente implicados en la evaluación de la adquisición de las funciones comunicativas.

Referencias

- BROWN, Gillian (1989), «Making sense: The interaction of linguistic expression and contextual information». *Applied Linguistics* 10/1: 97-108.
- CRYSTAL, David (1980), *Introduction to Language Pathology*, London: Edward Arnold. Traducción al español, *Patología del lenguaje*, Madrid: Cátedra, 1983.
- CRYSTAL, David (1987), «Towards a 'bucket' theory of language disability: taking account of interaction between linguistic levels». *Clinical Linguistics and Phonetics* 1/1: 7-22.
- CRYSTAL, David, FLETCHER, Paul & Michael GARMAN (1976), *The Grammatical Analysis of Language Disability*, London: Edward Arnold.
- DEWART, Hazel & Susie SUMMERS (1988), *The Pragmatics Profile of Early Communication Skills*, Windsor: NFER-Nelson.
- EVANS, Julia L. (1996), «Plotting the Complexities of Language Sample Analysis: Linear and Nonlinear Dynamical Models of Assessment». *Assessment of Communication and Language*, vol. 6. Eds. Cole, Kevin N., Philip S. Dale & Donna J. Thal. Baltimore: P. Brookes Pub. 207-256.
- FERNÁNDEZ PÉREZ, Milagros (1996), «El campo de la *Lingüística aplicada*». *Avances en Lingüística Aplicada*, cap. 1. Coord. M. Fernández Pérez. Santiago de Compostela: Universidad, Colec. «Avances en...»/4.
- GALLAGHER, Tanya M. (1983), «Pre-assessment: A procedure for accomodating language use variability». *Pragmatic Assessment and Intervention Issues in Language*. Eds. Gallagher, Tanya M. & Carol A. Prutting. San Diego: College Hill Press.
- GRUNWELL, Pamela (1985), *Phonological Assessment of Child Speech (PACS)*, Windsor: NFER-Nelson.
- GUTFREUND, Mary, HARRISON, Maureen & Gordon WELLS (1989), *Bristol Language Development Scales (BLADES)*, Windsor: NFER-Nelson.
- INGRAM, David (1981), *Procedures for the phonological analysis of children's language*, Baltimore: University Park Press.
- LEINONEN-DAVIES, Eeva (1988), «Assessing the functional adequacy of children's phonological systems». *Clinical Linguistics and Phonetics* 2/4: 257-270.
- LEONARD, Laurence B. (1989), «Language learnability and specific language impairment in children». *Applied Psycholinguistics* 10: 179-202.
- MCTEAR, Michael (1985), *Children's Conversations*, Oxford: Blackwell.
- MCTEAR, Michael & Gina CONTI-RAMSDEN (1989), «Assessment of Pragmatics». *Linguistics in Clinical Practice*. Ed. Kim Grundy. London: Taylor & Francis. 150-167.
- MILLER, Jon F. (1996), «Progress in Assessing, Describing, and Defining Child Language Disorder». *Assessment of Communication and Language*, vol. 6. Eds. Cole, Kevin N., Philip S. Dale & Donna J. Thal. Baltimore: P. Brookes Pub. 309-324.
- MILLER, Jon F. & Rea PAUL (1995), *The Clinical Assessment of Language Comprehension*, Baltimore/London: P. Brookes P.
- SLOBIN, Dan I., ed. (1985). *The Crosslinguistic Study of Language Acquisition*, vols. 1/2, Hillsdale: Lawrence Erlbaum.

- SLOBIN, Dan I., ed. (1992), *The Crosslinguistic Study of Language Acquisition*, vol. 3, Hillsdale: Lawrence Erlbaum.
- SLOBIN, Dan I., ed. (1997), *The Crosslinguistic Study of Language Acquisition*, vols. 4 and 5, Hillsdale: Lawrence Erlbaum.
- SMITH, Benita R. & Eeva LEINONEN (1992), *Clinical Pragmatics. Unravelling the complexities of communicative failure*, London/N. York: Chapman & Hall.